

**ANTONIO CAÑÓN MARTÍNEZ†  
(1933 - 2002)**

El 29 de Mayo de 2002 falleció en la ciudad de Punta Arenas el amigo Antonio Cañón Martínez, a raíz de las complicaciones derivadas de un cáncer al colon detectado hace tres años. Será extrañado y recordado por una vasta comunidad de familiares, amigos y colegas que tuvieron la oportunidad de compartir, y también de ser influenciados por él, durante toda una vida en Punta Arenas. Lo sobreviven su esposa Bernardita, hijos María Soledad, María Aurora y Jorge Antonio, además de ocho nietos.

Antonio nació el 16 de Octubre de 1933 en Punta Arenas, en donde realizó su educación escolar, egresando de las 'humanidades' del Liceo de Hombres. Desde allí viajó a Santiago para estudiar Geología en la Universidad de Chile, de donde egresó en 1956 como parte de la primera generación de geólogos de Chile. Inmediatamente de terminados sus estudios universitarios regresó a Punta Arenas para incorporarse al equipo de exploraciones de Enap en donde participó en diferentes cargos, entre los que destacan: Jefe de Laboratorios de Geología (especialmente dedicados a la macro y micropaleontología y sedimentología), Geólogo de Distrito, Jefe de División y Jefe del Departamento de Exploraciones. En 1972 obtuvo una beca que le permitió especializarse en geología marina, específicamente en el proyecto de investigación de los océanos, que el Scripps Institute de la Universidad de California estaba llevando a cabo. En 1973 es enviado por Enap a Houston a un entrenamiento y actualización de las técnicas geológicas y geofísicas adecuadas para proyectos marinos ante el inminente comienzo de la exploración y explotación Costa Afuera en el Estrecho de Magallanes. En 1990 renuncia voluntariamente a Enap para dedicarse a las actividades profesionales particulares. Sin embargo su interés y vocación por la geología de Magallanes lo impulsan a ingresar en 1994 como geólogo investigador de jornada parcial a la Universidad de Magallanes. En todo este periodo fue muy común verlo participar en diversos congresos geológicos chilenos y argentinos.

Su interés por la geología fue absoluto a Magallanes, y esto quedó reflejado en un importante número de publicaciones e informes inéditos entre



los que destacan temas tales como la cronoestratigrafía del Terciario, las faunas Gondwánicas y su participación en la publicación de la Memoir de la Sociedad Geológica de Norteamérica en donde se caracterizan y correlacionan los sistemas de pisos de la cuenca. Su pasión por la estratigrafía de Magallanes lo acompañó hasta el último día de su vida, publicando en el 2000 (\*) una completa revisión de la estratigrafía y dejando en avanzado estado una muy necesitada guía para turistas que describe la geología del trayecto entre Punta Arenas y Ultima Esperanza.

La variedad de actividades a que se dedicó una vez retirado de Enap retratan su gama de intereses. Prospección de aguas subterráneas, estudios y muestreos de suelos, testigos para la industria del carbón. Adicionalmente formó una compañía hotelera y agencia de viajes, una empresa de explotación ganadera y en 1993 integró el Consejo Regional de Magallanes en donde puso especial énfasis en los estudios de prevención de los desbordes del río de las Minas.

Antonio fue una persona sencilla, alegre y contenta por naturaleza. De carácter dinámico, de garabato cómico, extremadamente afectuoso y fraterno, muy querido y apreciado por sus núcleos cercanos como lo prueban un infinito número de anécdotas. Una de ellas ocurrió a fines de la década del 50 en una comisión geológica en Última Esperanza. Antonio, jefe de la comisión, Salvador Harambour geólogo en entrenamiento y Bernardo Bergmann estudiante en práctica. Los tres solos, a caballo recorrían el trayecto entre La Península y la Estancia Paine, con cargueros a la tira, todo el día bajo una persistente lluvia que luego de varias horas de cabalgata hacían que el estado anímico de todos, y de Antonio en particular, estuviera con una alta carga explosiva. En ese estado llegaron cerca de una tranquera que Antonio, adelantando al resto intentó abrir sin bajarse del animal, una yegua de genio igualmente ligero que su jinete, bautizada como 'La Viuda'. Los acompañantes a la distancia recomponían la carga luego de tan largo viaje, mientras observaban expectantes los acontecimientos dado el conocido carácter de Antonio. La Viuda no quería acercarse a la tranquera y Antonio, primero con un suave taconeó la incitaba a avanzar sin

resultado. Luego con taconeó más fuerte y llamadas de atención recordándole su progenitora disparó un 'yegua re...', que tampoco dio resultado. Así, entablada la discusión entre geólogo y el animal los dos acompañantes observaron que, al mejor estilo del box regional, Antonio comienza a lanzar puñetazos a derecha e izquierda del cogote de la yegua, quien aprendió rápidamente que con Antonio no se debía experimentar hasta los límites de su asturiana paciencia. En breves momentos los tres reían por lo acontecido ya que Antonio superaba rápidamente los enojosos incidentes que nunca lo afectarían por más tiempo que el necesario, una vez más quedando claro que junto a él nunca se pasaban penas.

Hace ya un mes que Antonio se nos fue y en lo personal aún no me convengo de ello. Más difícil aún será aceptar que los próximos viajes a Punta Arenas ya no serán iguales y que no podremos contar más con su amistad incondicional, su amena conversación y particular alegría. Pero te recordaremos siempre por todo lo anterior y por más y somos muchos los que nos sentimos privilegiados de haber formado parte de tu grupo de colegas, amigos y paisanos.

Jorge Skármeta M.

Santiago, Julio de 2002.

(\*) Cañón, A. 2000. Nuevos antecedentes en la estratigrafía de la Cuenca de Magallanes. *Anales Instituto de la Patagonia, Serie Ciencias Naturales*, Vol. 28, p. 41-50.